



Seis ministerios chinos emitieron una directriz conjunta que busca desarrollar para 2025 un total de 10.000 empresas denominadas 'pequeñas gigantes' —especializadas en sectores de nicho— así como 1.000 compañías 'campeonas' en una sola industria, además de otros grupos de empresas líderes, informa [Global Times](#) .

Según expertos de la industria consultados por el periódico, la directriz subraya "el cambio de política estratégica" del gigante asiático para los próximos cinco años con el fin de centrarse en los avances en sectores y cadenas de suministro específicos y críticos **donde el país puede ser vulnerable** en medio de una guerra tecnológica con EE.UU.

### La directriz

El artículo destaca que, más allá de la preservación de un sector manufacturero nacional grande y completo, Pekín también ampliará sus esfuerzos para crear 'campeonas ocultas' locales: pequeñas y medianas empresas que dominarían los principales mercados en sectores especializados y cerrarían brechas en el área de la fabricación avanzada.

El plan propone establecer un mecanismo de trabajo para orientar a las pymes especializadas para que se conviertan en 'pequeñas gigantes' en sectores clave del mercado nacional y campeonas en el mercado internacional. También se guiará a grupos grandes para que se conviertan en líderes competitivos a nivel mundial. Otras medidas de la directriz implican mejorar la capacidad de innovación independiente, facilitar la modernización de la industria y las cadenas de suministro y mejorar las políticas de financiación y creación de talento.

### "Una lección" de la guerra económica con Washington

"Esta es una lección que aprendimos de la represión de EE.UU. contra el crecimiento tecnológico de China", argumenta Tian Yun, subdirector de la Asociación de Operaciones Económicas de Pekín. El analista explica que, en el anterior período quinquenal (2016-20), el país asiático priorizó la escala del mercado y la producción de la industria, pero "la acalorada guerra tecnológica" con el país norteamericano **"expuso los riesgos de carecer de 'campeonas ocultas'** " en industrias que, en caso de verse limitada su capacidad, reducían la de toda la cadena de procesos.

Asimismo, según los analistas del medio, estas 'campeonas ocultas' tienen una importancia estratégica para la nueva ronda de competencia mundial de fabricación.

"China acumuló una rica experiencia en el desarrollo de titanes de la industria como Huawei en el pasado. Ahora necesitamos cambiar el énfasis de la política para ascender en la escala de fabricación en el período del 14.º Plan Quinquenal (2021-25)", enfatizó Tian.

A su vez, Hu Qimu, investigador principal del Instituto de Investigación Económica Sinosteel, declaró a Global Times que la cadena industrial completa de China, más una ventaja sistémica y una abundante oferta de talento, podrían ayudar a Pekín en su carrera para reducir las brechas con potencias como EE.UU. y países de la Unión Europea.

## **Análisis: Negocio o principios, el dilema de la UE con China**

### ***Luis Rivas***

La Unión Europea es capaz de amenazar y sancionar a algunos de sus miembros por la supuesta violación de "los valores de los 27", pero se cuidará mucho de aplicar el mismo criterio en sus relaciones con China, de la que depende en buena parte su economía.

La espectacular celebración del [primer centenario del Partido Comunista Chino](#) ocupa los principales titulares de los medios de comunicación occidentales, cuyos dirigentes observan

con indisimulada admiración y cierto temor la transformación de un país que hace décadas veían solo como un enorme mercado sin pretensiones de convertirse en una potencia internacional.

La Unión Europea, y por separado cada uno sus países miembros, se dejaron llevar por ese enorme mercado/fábrica que les permitía producir a bajo coste, sin la "molestia" de los sindicatos y, en un principio, desatendiendo estándares de calidad. Para ello, debían aceptar condiciones que en un inicio no consideraban comprometedoras para el futuro.

El desarrollo económico espectacular de China aumentó en paralelo a sus ambiciones estratégicas y su poderío como inversor internacional en cualquier rincón del mundo. Hoy, lleva camino de sobrepasar a Estados Unidos como primera potencia económica mundial y se ha convertido en el enemigo geoestratégico número uno de Washington, en un "desafío sistémico" para la OTAN y en un socio y rival complicado para la Unión Europea.

## **Apertura a China, desindustrialización en Europa**

Muchos en el Viejo Continente señalan la ceguera político-económica con Pekín para explicar el hundimiento de sus clases medias y bajas, la desindustrialización de sus territorios y la irreversibilidad de sus decisiones estratégicas.

Eso que algunos tachan de ingenuidad ante China se frenó en parte en 2016, cuando algunos gobiernos europeos empezaron a bloquear la venta de sus joyas industriales y tecnológicas a su poderoso socio asiático.

Paralelamente a su relación con la UE, China plantaba las bases de su "nueva [ruta de la seda](#)". Que puertos como el griego de el Pireo o compañías eléctricas como la EDP portuguesa, por ejemplo, aceptaran pasar a manos chinas; que 11 países comunitarios integraran el grupo 16+1 con China; que Italia abofeteara —en ese momento— esa pretendida defensa de intereses comunes adhiriéndose por su parte al plan Cinturón y Ruta son ejemplos del esfuerzo descomunal que la UE debía hacer para pasar de la "ingenuidad" al poder que le conferiría la unidad política y comercial.

Es difícil plantar cara a Pekín cuando, al tiempo, la pareja franco-alemana respiraba tras vender 300 aviones Airbus a quien pretende llamar al orden. Aprovechar la crisis de Boeing para colocar 300 aeronaves a China es, de todos modos, más fácil que hacer cumplir a los 27 la necesidad de proteger su [red 5G](#) de las pretensiones Huawei, como hizo Donald Trump. El expresidente norteamericano intentó empujar a Europa en su cruzada político-comercial frente a Pekín.

La UE respiró cuando Joe Biden accedió a la Casa Blanca, pero el nuevo presidente norteamericano exige ahora a sus socios europeos participar en la nueva guerra fría EEUU-China.

### **París y Berlín resisten a Biden**

La gira europea de Biden, que incluía su participación en el G7 y en la "cumbre" de la OTAN, obligaba a los países comunitarios a definir su posición frente a Pekín. París tiene claro que no va a poner en riesgo su industria de lujo en China; Berlín, por su parte, tampoco va a jugarse el mercado chino para su industria automovilística.

La denuncia de la violación de derechos humanos de los uigures de Xinjian y de los ciudadanos de Hong Kong ya le costó a la UE un batacazo diplomático y la anulación de un nuevo Acuerdo Global de Inversiones con Pekín, tras [las sanciones aplicadas](#) a responsables chinos y la fulgurante respuesta de su socio asiático.

Hablar de política exterior común en la UE es ya un tópico doloroso para Bruselas, pero en relación a China hay que volver a constatar la diferencia de puntos de vista en el seno de la organización. Así, la principal "oveja negra" designada dentro de la Unión, Hungría, no solo ha bloqueado decisiones comunitarias sobre el respeto a las libertades en China, sino que ha sido el primer país europeo en utilizar la vacuna china Sinopharm (sin el acuerdo de la Agencia de Sanidad Europea) y se prepara para acoger una filial en Budapest de la Universidad china de Shanghái, Fudan.

### **Imagen negativa de China en la UE**

Es en el terreno de la opinión pública europea donde China tiene más dificultades para imponer su relato. El "poder blando" de Pekín se topa con una imagen negativa que alcanza a un 80% de los suecos, a un 79% de alemanes, al 67% de los franceses, o al 61% de los españoles. Solo en Grecia se manifiesta una ligera mayoría de quienes tienen una buena imagen de China.

Estos resultados, obtenidos en una encuesta realizada por el Pew Research Center en 17 países durante 2021 está, evidentemente, influenciada por la pandemia del COVID-19. Los europeos achacan a Pekín desigual respuesta sobre el [origen del virus](#) y, al mismo tiempo, reprochan a sus propios gobiernos y a la UE la desigual respuesta en comparación con la aplicada por las autoridades chinas.

Con el verano por delante y a la espera de elecciones en Alemania y Francia, las relaciones chino-comunitarias se mantendrán sin sobresaltos a corto plazo. Eso sí, si los gobiernos se mantienen alejados de la ofensiva pro-derechos humanos que las organizaciones no gubernamentales europeas no están dispuestas a detener.

"Los derechos humanos no son negociables", afirma la presidenta de la UE, la alemana Ursula Von der Leyen. Quizá pueda aplicar esa condición con Hungría. Con China, la realpolitik se inclinará sin duda hacia la preocupación por balanza comercial.